Año II. Núm 394

Valparaiso, JuéVes 6 de Mayo de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los de mas, a precios convencionales.

Salidas de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa
(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

Vapor PATAGONIA,
su capitan Barr, saldrá para Europa el
sábado 15 de mayo.

Este vapor tocará en Vigo y Plymouth para desembarcar pasajeros.

SALIDA EN DIA SABADO
a las 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

El siguiente u tro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

Vapores para el sur.

Vapor CHILOÉ,
su capitan Vaughan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor VALDIVIA,
su capitan Dunn, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
6 y 21 de cada mes,
a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo, por lo tanto, conducir pasajeros y carga para Huite Quemchi, Quicaví, Dalcahue, Poquel don, Chonchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.

Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándolas en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías, hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

HORACIO LYON, Jerente.— Compañía Sud-Americana de Vapores.
JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías

ALBERTO AMENÁBAR C.
Ajente y Consignatario.
SERENA.
Referencias: Cárlos Lyon, Valparaiso 281-ha

BANCO de SANTIAGO
AUTORIZADO POR DECRETO SUPREMO
DE FECHA 30 DE DICIEMBRE DE 1884.
Capital..... $ 5.000,000
Con facultad de elevarlo a..... » 25.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION.
PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Concha
VICE-PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Mata
CONSEJEROS:
Señor don José Ciriaco Valenzuela
» » Manuel José Dominguez
» » Ramon Subercaseaux
» » Enrique Meyer Scholle
» » Cárlos Irarrázaval.
OFICINA: AHUMADA, 29 D.
Santiago, 26 de noviembre de 1884.
136-1 an R. E. SANTELICES, jerente.

Rómulo Vega C.
CORREDOR
CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.
Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros. 186-h a

---

EDWARDS Hnos.
PRAT, NÚM. 59.
COMPRAN Y VENDEN
ACCIONES Y BONOS.
VENDEN: *Tabacos* de todas clases, en rama y empaquetado, siendo los únicos tenedores de las existencias del estanco.
Naipes, y papel para empaquetar y envolver.
Cigarros puros de las mas acreditadas marcas de la Habana.
Vino Subercasseaux. Unicos ajentes de la Viña Subercasseaux.
Reciben consignaciones de frutos del país y adelantan fondos sobre ellos.
EDWARDS Hnos.
141-1 an Prat, núm. 59.

SEGUROS

COMPANIA
Chilena de Seguros
CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.
Establecida en el año 1853.
CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.
PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Bcéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen e hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.
Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.
Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de
La Confiance,
COMPAÑÍA FRANCESA.
En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
308-1-an

LONDRES Y PROVINCIAL.
THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.
Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.
J. M. WHITE, Cchrane, 60. 318-1-an

LA MARINA.
THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.
318-1-an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena
COMPAÑIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.
Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.
Capital suscrito, $ 2.000,000.
Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.
Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.
Ajente: Enrique J. Browne.
Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.
Administrador señor Manuel Renjifo.
Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.
245-1 año.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.
CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.
REPRESENTANDO UN CAPITAL
$ 150.000,000
BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*
Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.
Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.
SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.
AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.
Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 1 de la noche.
Referencias de primer órden!
LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros. 89-1 an

---

LA PROTECTORA
COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS
Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

CAPITAL AUTORIZADO.....	$ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO.....	» 1.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» » Alberto Edwards.
» » Eduardo Campino.
» » Anibal Herquínigo.
» » Guillermo Mackenna.
» » Isaac A. Prieto.
Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.
Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.
ISAAC A PRIETO, director-jerente.
Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, 25-B ENRIQUE MEYER SCHOLLE.
307-1-an

La Americ A
A AMERICA
Compañía Nacional de Seguros.
ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861
CAPITAL..... $ 2.000,000
FONDO DE RESERVA..... 300,000
SE ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS Y MARÍTIMOS A PRIMAS MODERADAS.
JUNTA DIRECTIVA PARA 1886.
PRESIDENTE: Don Antonio Barrena.—VICE-PRESIDENTE: Don Cárlos Lorca.—DIRECTORES: Señores Santiago 2.º Prieto.—Agustin Viollier.—J. Ignacio Larrain Z.—Juan G. Johnson y Alfredo Lyon.
ADMINISTRADOR..... Don Cárlos G. Nebel.
AJENCIAS—En Santiago: Don Cárlos Rogers—En Iquique: Viuda Alibaud—En la Serena: Don Manuel Alfonso—En Concepcion: Don Javier Morales—En Chillan: Don Mauricio Herrera—En Talca: Don Francisco de B. Maturana—En Talcahuano: Señores Cornou Hnos.—En Tomé; Don Juan de Dios Cruz—En San Felipe y Los Andes: Don Juan A. Samit—En los Anjeles: Don Emilio Zúñiga—En Collipulli: Señores Colindo Nuñez Hnos.—En Curicó: Don Ramon Fredes Ortiz.
OFICINA..... Calle Arturo Prat, N.º 124.
373-1-an

LA COMERCIAL.
COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO
CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.
JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente.....	Don Federico Varela.	Director.....	Don Francisco Javier Riesco
Vice-presidente...	» Arturo M. Edwards.	Director suplente	» Emilio Villarino.
Director.....	» José Joaquin Hernandez.	Id.....	» Jorje Halle.
Id.....	» Francisco Newman.	Jerente.....	» Manuel Moutt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Oficina, calle Prat, núm. 97.
MANUEL MONTT TORO, jerente.
Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 359-1-an

---

GÜTSCHOW & PIZA
SUCESORES DE *KŒGEL & MUNCHMEYER*
Tienen constantemente en venta toda clase de maderas del país: de **Puerto Montt, Chiloé y Valdivia,** y entregan cargamentos en cualquier punto de la costa, a precios módicos.
VENDEN ESPECIALMENTE:
Durmientes de ciprés, roble y roble pellin, etc., para ferrocarriles.
Compran y venden toda clase de **frutos del país,** y se ocupan del ramo de comisiones, ajencias y consignaciones, **anticipando fondos,**

VINO BONIFACIO CORREA.—(LONTUÉ)
garantizado de uva francesa. Cosechas de 1, 2, 3 y mas años, venden embotellado y en pipas
Los ajentes jenerales
323-1-an GÜTSCHOW & PIZA.

ESPECIFICOS DE LA GRAN FABRICA QUIMICA
DOCTOR MORITZ BLUMENTHAL, BERLIN.
Cuajo natural, en polvo.
Sal simple y triple **para conservar.**
Colorante para **quesos y mantequilla.**
Desinfectante.
Venden los únicos ajentes en Chile
323-1-an GÜTSCHOW & PIZA, Calle Prat, 52

FABRICA DE LA UNION.
165, 167- AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175
Brower, Hardie y Ca.
INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.
Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Société Scientifique Européenne.
Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de los conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos,** garanzizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.
Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales,** etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte.
Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espinos y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS
CASILLA, 382. 138-1-an

LA ESTRELLA BLANCA
TÉ ★ **TÉ**
MARCA COMERCIAL.
EL ÚNICO PREMIADO
DE
ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de **ese artículo noble, EL TÉ,** y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.
Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre **el mejor valor al precio,** han sido premiados con **un aumento constante en nuestras ventas,** lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.
Creemos **mejor,** sin embargo, que el artículo hable por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,
TÉ EXTRA-SUPERIOR
la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes **será pronunciado no solamente** el mejor valor al precio, **sino** que posee toda la **pureza, fragancia y esquisito sabor,** que se espera encontrar en **TÉES** que actualmente se venden a **un quince por ciento** mas en precio.
Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como este es un punto **del todo importante** para quien quiera tomar una taza **buena de TÉ,** pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:
LA PREPARACION DEL TÉ
LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.
El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el **TÉ.** *Enjuáguese con agua caliente la tetera del TÉ. Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierve el agua;* pues un buen **TÉ** solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.
Es una equivocacion agregar TÉ nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.
¿CUÁNTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de **TÉ** y el carácter del agua.
Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en envia muestras.
ROGERS Y COMPAÑIA,
IMPORTADORES DE TÉ
308-1-an VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue
Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.
Id de 24 medias botellas „ 8 00.
Se vende ademas vino en pipas, de varios precios, segun su edad y clase, siendo los mejores de éstos, ya en estado de consumirse o guardarse en botellas,
De 30 y 40 centavos el litro.
Solamente el vino de PRIMERA CLASE, QUE SE EMBOTELLA TODO EN LAS BODEGAS DE LA HACIENDA, llevará en la cápsula y en la etiqueta
La Marca ★ **Rejistrada**
y ademas el corcho marcado **"Errázuriz, Panquehue"**—Ningun comprador de vino en pipas podrá usar de dicha marca en lo que embotelle.
Lo mismo que a los ajentes de Santiago y Valparaiso, puede dirijirse pedidos al
Administrador de Hacienda Errázuriz, en Panquehue,
165-1-an ESTACION DE SAN ROQUE.

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.
289-1-an

de Francisco del Rio y Ca.
San Juan de Dios, Nos. 151, 1 3 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

FOLLETIN (43)

EL SECRETO DEL "TITAN."

(Segunda parte de la Hija del Asesino.)

Lucía no tuvo necesidad de interrogarle para obtener la certidumbre de que traia buenas noticias; su rostro, rebosando alegría, contestaba por él.

—Os he hecho esperar, señorita, pero no ha sido mia la culpa; a fé de *Mariposa*, no he podido volver antes; pero no he desperdiciado el tiempo y espero que os quedareis satisfecha de mí.

—¡Habla pronto! dijo la jóven; ¡háblame de Pedro Landry!

—¡Ah, el pobre hombre! me ha dado miedo al verle.

—¡Cómo! ¿por qué? ¿Qué le sucede? ¡Dios mio!

—¡Figuraos, señorita, que el pobre viejo estaba en un patio, de pié, recostado en la pared, mas pálido que un difunto, con la cabeza baja, los brazos caidos a lo largo del cuerpo, y sin oir palabra...

—¡Continúa, continúa!

—Me acerqué a él y le cojí una mano; levantó la cabeza y me miró asombrado, como si nunca me hubiera visto; parecia como dormido. De pronto me reconoció y me empezó a dar besos, y abrazos, esclamando:

—«¡Dios sea bendito!... hai por fin uno que no me ha olvidado!... ¡que no me abandona!... *¡Mariposa!* ¡oh! *¡Mariposa,* cuánto te quiero!» esclamaba.

—Como supondreis, repliqué en seguida, no soi yo solo, somos dos los que os queremos, y la prueba es que tengo en mi bolsillo una cosa que entregaros de parte de la persona que me manda.

El pobre se puso a temblar, como si adivinara... pero temia equivocarse.

—¿Quién te envia, hijo mio? preguntó, ¿De quién hablas?

—¿De quien hablo?... ¡qué tontería!... os hablo de la hija de vuestro principal, de la señorita Verdier.

¡Ai! ¡si le hubierais visto, señorita! ¡no era el mismo hombre! ¡Se puso tan contento y alegre... parecia volverse loco de alegría; por poco se pone a bailar!

—¿Y me traes algo de parte de la señorita Lucia?

—Sí, señor Pedro.

—¿Qué?

—Una carta.

—Dámela en seguida.

—Os la voi a dar; pero antes retirémonos hácia aquel rincon y os volvereis de cara a la pared para que no os la vean leer. Dicho y hecho, le entregué la carta y se puso a devorarla, como un hambriento devora un pedazo de pan, despues de ocho dias de ayuno. Gruesas lágrimas caian de sus ojos una tras otra. Se interrumpia para enjugarlas y en seguida continuaba. Cuando hubo acabado volvió a comenzar la lectura, y así estuvo durante una hora... la carta estaba empapada en lágrimas; movia los labios y sonreia.

—Hijo mio, me dijo por fin, vas a volver a los talleres, referirás a la señorita Lucia lo que acabas de ver; le diras que ha vertido mi corazon todo un cielo de ventura; dila que ya pueden hacer de mi cuanto quieran, que no me quejaré; ella sabe que soi inocente... me ama como siempre, apesar de todo... no me hace falta mas; estoi consolado y me resigno a todo... ¿lo oyes bien, *Mariposa?* ¡a todo!

—¡Qué corazon, qué alma! balbuceó la jóven sollozando; ¡y se le acusa! ¡y es a él a quien todos los rigores de la lei van a herir!... ¡Oh, Dios mio! ¡Dios mio!... ¿para cuándo dejais vuestra justicia?

—¡Tarde o temprano, señorita, la justicia de Dios castiga al delincuente! Lo he oido decir siempre.

—Tienes razon, esclamó Lucia, ¡estoi blasfemando! ¡soi mui ingrata y mui culpable en dudar de la providencia del Señor, y gracias a tí, recobro mi fé!

—Y haceis mui bien, pues hai grandes motivos de esperanza, y con la ayuda de Dios, sacaremos a Pedro Landry del sitio en dondese encuentra.

—¿Y cómo?

—Oidme un instante, y os pondré al corriente de todo;

Cuando acabó la hora de la visita, dejé al capataz y me presenté en el rastrillo al mismo tiempo que dos o tres individuos que habian ido a ver a otros presos, como yo, y en los que fijé mi atencion.

Una vez en la calle, uno de los individuos se acercó a mí y me dijo:

—¡Hola, *Mariposa!* ¡Parece que no quieres reconocer a los amigos! ¡Eso no está bien!

Miré al sujeto que así me hablaba. Era uno a quien llaman Saturnino, mui buen muchacho, que ha trabajado aquí en la casa durante dos años, y que se marchó para vivir de sus rentas; por lo menos así lo dijo.

No tenia yo ganas de conversacion, pero cojiéndose a mi brazo me dijo:

—¡Un momento, amigo mio! ¡No te vayas tan pronto! Los amigos no son turcos; tengo que hablarte de Pedro Landry.

XXII.

—¿Te queria hablar de Pedro Landry? esclamó Lucia.

—Sí, señorita.

—¿Y qué tenia que decirte respecto a nuestro desgraciado amigo?

—Eso mismo me preguntaba yo tambien, pues ya comprendereis que desde el momento en que se trataba del pobre viejo, ya no pensaba en marcharme y me acerqué a él,

—El capataz es un buen hombre, me dijo, pero ha dado un mal paso; ¿qué tenia contra ese lechuguino para arrojarle de cabeza al Sena?

Yo juré y perjuré que Pedro Landry era del todo inocente.

—Será cierto, contestó Saturnino, pero hai contra él terribles cargos, y su causa es mui mala. No se habla en la cárcel de otra cosa, y son mui peritos los presos. El pobre diablo es ya reincidente; le condenarán lo menos a veinte años de trabajos forzados, si no se le envia a Tolon o a Brest por toda la vida; su suerte no tiene nada de envidiable. Y dime, ¿le quieren como antes el principal y su hija?

Le dije que os interesabais por él mas que nunca, porque sabiais mui bien que tan culpable es como vos y yo.

—En ese caso, repuso Saturnino, habria quizás medio de arreglo para sacar a Pedro Landry de su jaula.

¿Y qué habria que hacer para eso? le pregunté.

—¿Eres hombre a quien se puede confiar el secreto de un camarada?

—¡Oh, por lo que toca a eso, os aseguro que primero me harian pedazos que pronunciar una sílaba de un secreto que se me confie; habladme con entera franqueza, Saturnino. En cuanto a discrecion, consideradme como si ya fuera un hombre.

—Tengo en tí confianza; te voi a contar la anécdota, pero cuidado; si me vendes cuéntate por muerto.

—¡Nada de amenazas! Os he dado mi palabra, y yo no acostumbro a faltar a ella, dije formalmente.

—Hé aquí de lo que se trata: soi íntimo amigo de uno de los presos.

—¿Espero que no será ni un ladron ni un asesino? esclamé.

Saturnino se echó a reir.

—¡Nada de eso! me dijo; tú sabes que soi un buen muchacho, incapaz de matar una mosca, ni tomar un céntimo del bolsillo del prójimo. Todos mis compañeros son como yo.

—¿Pues qué ha hecho vuestro amigo para estar en la cárcel? ¿Es que se le acusa injustamente como a Pedro Landry?

—No: el pobre muchacho ha querido buenamente enriquecerse a costa del gobierno, haciendo contrabando de tabaco, en lo que no te ocultaré que yo mismo le ayudaba, y finalmente, se ha dejado atrapar como a un zote. Le han embargado el jénero y le han encerrado entre cuatro paredes.

—Es una desgracia para él; pero ¿qué tiene que ver eso con la cuestion de Pedro Landry?

—Mi camarada tiene la seguridad de que se le condena por bastantes años; esto no le hace gracia: sus negocios reclaman su presencia en Béljica, y se le ha metido en la cabeza escaparse de su jaula. Tiene gran habilidad y ha combinado para escaparse un plan infalible; no quiero dártele a conocer; pero dentro de tres dias le dará el aire y échale un galgo. Al verte dialogar con Landry, cuyo asunto conozco de pe a pa, me ha ocurrido una idea. He preguntado a mi compañero si podia contar con un socio, y me ha dicho que sí, mediante una buena cantidad, pagadera la mitad antes, y la otra al tomar las de Villadiego. En cuanto al precio es éste: seis mil francos; creo que no hai que regatear. ¿Crées tú que el negocio pueda arreglarse?

Lucia interrumpió al muchacho.

—¿Qué has contestado? preguntó.

—Ya comprendereis, señorita, que no podia contestar; seis mil francos es mucho dinero; sin embargo, como yo sabia que vos no dejariais al buen hombre en la estacada por un puñado de billetes de banco, he dicho a Saturnino que os iba hablar de su proposicion y que le contestaria esta noche a las nueve en el boulevard del Temple, enfrente del teatro de las *Folies Dramatiques*, en donde parece que negocia con las contraseñas. ¿Qué quereis que le diga, señorita?

—Que acepto, esclamó Lucia con entusiasmo. Pedro Landry, una vez libre, se habrá salvado. Le ocultaremos y daremos tiempo a la justicia de Dios para que haga resplandecer su inocencia a los ojos de los jueces. Pero dime, repuso Lucia, ¿se podrá fiar en la palabra de ese Saturnino?

—¡Diantre, señorita! no respondo de él como responderia de mí; se ocupa en oficios algo sospechosos para un particular que vive de sus rentas; pero por lo demas, me parece buen muchacho y no le creo tan canalla que fuese a cometer una infamia tan abominable con nosotros.

—Y despues de todo ¿qué importa? murmuró la señora Verdier; no es posible vacilar; es preciso apurar todos los medios, aunque no tuviésemos mas que una probabilidad contra ciento, es preciso. ¡Esperanza, pues! ¡esperanza, y que Dios nos ayude!

—¡Ai, señorita! ¡señorita Lucia, me volveis el alma al cuerpo!

—Ve esta noche a su encuentro y dile que en el dia y hora que indique le será entregado el dinero.

El muchacho dió un salto digno de un clown del circo, y en el esceso de su entusiasmo salió de la habitacion brincando.

Lucia, al quedarse sola, se preguntaba que cómo podria proporcionarse esa cantidad de seis mil francos que acababa de prometer a *Mariposa*.

Pensó desde luego en vender algunas de sus joyas; pero sabia mui bien darse cuenta del valor real de las cosas, y un instante de reflexion le demostró que solo podria por ese medio realizar una suma de quinientos a seiscientos francos.

No le quedaba otro recurso que dirijirse al hombre que ella creia ser su padre.

Tenia la seguridad de que el señor Verdier, a pesar de su avaricia habitual, no podria rehusarle su ayuda en tales circunstancias; pero ya sabemos que desde hacia algunos dias éste se encerraba obstinadamente en su habitacion, negándose a ver a Lucia, y la cuestion para ésta era poder llegar hasta él.

Cojió un pliego de papel y escribió estas palabras:

«Padre mio:

Es preciso que me concedais una entrevista de algunos minutos; es indispensable.

La salvacion de un inocente depende de dicha entrevista.

¡En nombre del cielo, no me dejeis por mas tiempo entregada a mi misma!... ¡no me obligueis a cometer una imprudencia que tal vez seria irreparable!

¿Por qué temeis tanto el recibirme? Una hija no puede ni debe hacer oir ningun reproche a su padre.»

Despues de haber cerrado esta carta lacónica, Lucia la deslizó por debajo de la puerta de la habitacion de Lambert, y manteniéndose apoyada en el muro de enfrente, esperó.

Dos horas trascurrieron.

Sin duda, el ex-capitan del *Atalante*, absorto en sus profundas reflexiones, no advirtió el papel.

Lucia empezaba a desesperarse.

La noche habia llegado, y solo una raya de luz la indicaba que su padre estaba en vela.

Por fin, cuando ya la jóven se iba a retirar, lentos pasos se dejaron oir en el interior; la llave dió vuelta en la cerradura y la puerta se abrió; Lambert apareció en ella con una lámpara en una mano y en la otra la carta que acababa de recojer y leer.

La actitud de Lambert se asemejaba a la de un sonámbulo en estado de sueño magnético; sus movimientos eran automáticos y sus miradas, sin espresion, erraban sin fijarse en nada.

Pasó al lado de Lucia, tropezando casi con ella, pero sin verla, y ya iba a perderse en las profundidades del corredor, cuando la jóven le detuvo, diciéndole con voz débil y temblorosa:

—¡Padre mio!

Santiago Lambert se volvió bruscamente.

—¡Ah, sois vos! dijo con aspereza.

—Sí, padre mio.

—¿Qué haciais ahí?

—Esperaba vuestra contestacion.

—Os la iba a llevar.

—¿Consentis en escucharme, padre mio?

—Sí, podeis entrar; estoi dispuesto a oiros.

Al pronunciar estas palabras, y precediendo a Lucia, entró de nuevo en su habitacion, cerrando tras ambos con cerrojo.

Se dirijió en seguida hácia una ancha mesa ministro y sobre ella colocó la lámpara, al lado de una caja de pistolas abierta; despues se sentó y permaneció inmóvil y silencioso.

Lucia le contemplaba con asombro, casi con espanto.

No le habia visto en cuatro dias, y en ellos habia envejecido mas que en el trascurso de varios años.

XXIII.

Las espantosas angustias que torturaban a Santiago Lambert desde su última entrevista con Maugiron; las inquietudes atroces que no le permitian descansar ni de dia ni de noche, obligándole a temblar constantemente por su fortuna, su libertad y quizas hasta por su vida, le habian hecho envejecer prematuramente, asemejándose su rostro al del viejo Tiberio, tal como los antiguos le representan.

Santiago Lambert levantó la cabeza y fijó en Lucia sus ojos.

—Habeis querido verme, hija mia, dijo con voz lenta y melancólica, pero sin tutear a su hija, del mismo modo que ya lo habia hecho en sus anteriores conferencias.

—Sí, padre mio, contestó Lucia.

—Esta entrevista se hacia ya necesaria, repuso Lambert, y tanto lo comprendo así, que si vos no me hubieseis venido a buscar esta noche, yo hubiera ido en busca vuestra. Quereis hablarme de Pedro Landry, ¿no es eso?

—Sí, padre mio, os vengo a hablar de él.

—Me habeis dicho que he sido cruel y mui cobarde por no haberme sobrepuesto a la mentira gritando: «¡Ese hombre es inocente! ¡Yo solo soi el culpable!»

—Padre mio, balbuceó la jóven, Dios me es testigo de que no os he juzgado así.